

REUNIÓN LACANOAMERICANA DE MONTEVIDEO 2005

**EL CUARTO ELEMENTO**

CLAUDIA LUJAN

La cuestión del final de análisis constituye una problemática en constante investigación para el psicoanálisis, y una cuestión que me interroga y me invita a investigar. Esta problemática ha sido abordada desde diferentes aristas, entre las cuales podemos mencionar: la subjetivación de la castración, caída del sujeto supuesto saber, atravesamiento fantasmático, identificación al síntoma, ir más allá del padre, entre otras.

En esta ocasión, la pregunta que guía el presente trabajo se recorta en torno al padre y su lugar al final del recorrido de un análisis.

¿Que quiere decir Lacan cuando dice que “el psicoanálisis, de triunfar, prueba que del Nombre del padre también se puede prescindir... pero a condición de servirse de él”<sup>1</sup>?

¿Que significa que al final del análisis es esperable que el sujeto pueda “prescindir del padre”?, ¿que implica esta innovación lacaniana de “Ir mas allá del padre”?

Hablar de “prescindir del padre” pero a condición de servirse de él nos invita a pensar el lugar que el padre en la estructura subjetiva.

Sabemos que Lacan produce un viraje en torno a la problemática del padre planteada por Freud. Hay diferencias. Estas diferencias incidirán directamente en como pensar la dirección de la cura y la concepción que se sostenga en torno al final del análisis.

En el escrito freudiano del año 1937, “Análisis terminable e interminable”, Freud irá transitando sus preguntas en torno a la finalización del tratamiento analítico y concluirá que el análisis no puede arribar a una terminación estructural, hay algo de interminable en la cura analítica; hay un tope...lo llamaré “la roca viva de la

---

<sup>1</sup> Jacques Lacan Sem. 23 Le Sinthome

## EL CUARTO ELEMENTO

castración”. Se puede leer, en Freud, que su obstáculo residía en la necesidad de salvar al padre en tanto lugar de garantía, de sostener el amor al padre, la creencia en la completud del Otro.

En Freud es la castración del sujeto la que se ubica en el centro de la escena. La función del padre como representación de Otro absoluto constituye un soporte no eliminable de la estructura subjetiva. Esta teorización tiende a sostener la religión del padre.

Lacan enmarca la problemática del fin de análisis en tres coordenadas tendientes a abordar el real frente al cual Freud se detiene:

- El atravesamiento fantasmático
- El pasaje de analizante a analista
- El saber hacer con el síntoma. Sinthome.

Recorrer el trabajo de reorganización que llevó adelante Lacan sobre el padre del Edipo freudiano, implica situar el trayecto seguido por él en relación al Nombre del Padre a lo largo de su obra, hasta orientar el psicoanálisis lacaniano en un más allá.

Lacan sitúa su teorización sobre el fin de análisis en un más allá del padre, interroga el lugar del Otro como garante y propone la emergencia del Sinthome como invención del sujeto al final de una cura.

En el seminario sobre “La relación de objeto”, Lacan sostendrá que la pregunta sobre ¿Qué es un padre? esta “planteada en el centro de la experiencia analítica como eternamente irresuelta”.<sup>2</sup>

Lacan retoma lo trabajado por Freud para darle un estatuto lógico al Padre.

Así, al año siguiente, en el Seminario sobre “Las formaciones del inconsciente”, propondrá que el padre es una metáfora. De esta manera fundamentará desde la lógica significativa la relación entre el goce y la ley.

---

<sup>2</sup> Jacques Lacan Sem. 4 “La relación de Objeto”

## EL CUARTO ELEMENTO

La metáfora constituye un resorte y soporte esencial de la estructura del lenguaje. Lenguaje e inconsciente además, responden a una misma legalidad. Dirá Lacan “el inconsciente esta estructurado como un lenguaje”.

Veamos ahora como se inscribe el padre en la estructura, como un significante, operando metafóricamente.

Decimos que el significante por si mismo no significa nada, solo se define por oposición a otro significante. Es este sinsentido lo que posibilita que signifique cualquier cosa. Mediante la sustitución, la metáfora es generadora de un nuevo sentido.

Otorgándole al padre el lugar de una metáfora no solo romperá con la versión ambientalista del padre, sino que enmarcará a la dialéctica edípica girando en torno a la función paterna produciendo efectos estructurantes; más allá de la presencia efectiva del padre. Otorga al Complejo de Edipo una función de normalización.

Dirá Lacan que el significante del nombre del padre viene a sustituir al primer significante introducido en la simbolización: el significante materno, y ubica allí el mecanismo único y esencial de la intervención del padre en el complejo de Edipo. De esta manera Complejo de Edipo, ley y estructura se articulan. Así, el Complejo de Edipo tendrá una función normativa en la estructura moral del sujeto, en sus relaciones con la realidad y en la asunción sexual.

El padre aparece en escena ejerciendo una función interdictora, operación que recae tanto sobre la madre como sobre el hijo, produciendo un corte con un goce incestuoso. El padre opera con su palabra y su acto, y esta operación no es sin resto, la función del padre es siempre fallida, Ese resto es el objeto a que, en tanto ausente, causa el deseo y eso abre el juego.

Esta operación de corte inscribe un significante ordenador en la estructura. El corte del que se trata trasciende a la prohibición del incesto propuesta por Freud, se trata aquí de la castración simbólica.

Retomando lo planteado anteriormente, es la entrada del significante del Nombre del Padre lo que posibilita que se produzca una nueva significación, la significación fálica. Este significante tiene una función liberadora de la sujeción al

## EL CUARTO ELEMENTO

Otro, afecta la estructura del Otro provocando una falta. La inscripción de este significante primordial organiza el universo simbólico del sujeto.

El padre ocupará un lugar en la estructura como significante, metaforizando al deseo materno, introduciendo una pregunta en relación al deseo del Otro en torno al cual el sujeto construirá su fantasma.

Este significante fálico dará a los goces su regulación legal, introducción de la ley que funda la estructura. El significante fálico es definido por Lacan como la escritura de una falta.

Ahora, ¿cómo pensar el Nombre del padre, en tanto metáfora y Nombre del padre como cuarto término que anuda la estructura al final de un análisis?

Al final de su obra Lacan reformulará, apelando a la topología de nudos, la estructura del sujeto. Planteará que el sujeto está triplemente determinado por los registros Real, Simbólico e Imaginario y que cada registro tiene su agujero, su real.

En RSI Lacan plantea al nudo borromeo como “una escritura que soporta un real.”<sup>3</sup>. Esta figura topológica consta de una estructura de tres consistencias, como mínimo –Real, Simbólico e Imaginario- anudadas borromeicamente.

Cada uno de los registros encuentra un límite en los otros dos; en el entrecruzamiento de los tres registros Lacan ubicará al objeto a, como “resto irreducible tanto a la simbolización como a la imaginización”.<sup>4</sup>

En este mismo seminario Lacan planteará que Real, Simbólico e Imaginario son Nombres del Padre, introduciendo una pluralidad. Cada registro funciona como nombre del padre de los otros dos, es decir, la cualidad borromea va a hacer que cada registro le impida a los otros arrogarse la posibilidad de una cosa totalitaria, no hay ni todo simbólico, ni todo real, ni todo imaginario.

Ahora bien, Real, Simbólico e Imaginario serán pensados como Nombres del padre en tanto funciones que tienden a mantener anudada la estructura neurótica; pero también planteará un cuarto nudo, un toro en más, al que llamará Nombre del Padre, donde más tarde ubicará al Síntoma, enmarcándolo en relación al final del análisis.

---

<sup>3</sup> Jacques Lacan, Sem. 22 “RSI”

<sup>4</sup> Silvia Amigo, “Clínica de los fracasos del fantasma”

## EL CUARTO ELEMENTO

¿Podemos pensar aquí que el Nombre del Padre adquiere un estatuto diferente ya sea que se trate como soporte de la estructura en el mas acá del Edipo, que como cuarto nudo al final del análisis?

La incorporación de una cuarta consistencia al nudo de tres constituye una función suplementaria, una función en más, ¿cómo relacionar esta función suplementaria con la subjetivación de la castración al final del análisis?

Lacan ubica en el lugar del 4º nudo: al Nombre del Padre, a la nominación y al Síntome. ¿Qué relación podemos encontrar en estos tres conceptos?

En la clase del 15 de Abril del 75´ Lacan dirá que la interdicción del incesto es estructural porque esta lo simbólico, y agregará: “Lo que hay que llegar a concebir es que eso en lo que consiste esta interdicción es el agujero de lo simbólico. Es preciso lo Simbólico para que aparezca individualizado en el nudo ese algo que yo no llamo tanto el Complejo de Edipo, yo llamo a eso Nombre del Padre...no solamente el padre como nombre sino el padre como nombrante.”<sup>5</sup>

Se recorta en esta cita la función nominante del padre.

La nominación es una de las acepciones del Nombre del Padre, el Nombre del Padre nombra un real, en tanto nombra hace agujero y en tanto agujerea posibilita el anudamiento borromeo.

Lacan dirá “La nominación es lo único de lo que estamos seguros que hace agujero”.<sup>6</sup> Nominar es dar nombre a las cosas y esto tiene consecuencias en el goce. La función nominante del padre recorta un real, muestra lo real de cada cuerda, deja en evidencia su agujero. En tanto la falta esta presente el **objeto a** opera como causa.

La función nominante del padre introduce una restricción de goce en la relación de la madre con el hijo, pero también restringe el goce del padre. En el momento en que nombra a este hijo como propio, y se nombra padre, sanciona allí un limite a su goce. En esta operación no solo introduce una regulación sino que además “Dona su castración. Desde esa posición esta verdaderamente autorizado a ejercer su función nominante”<sup>7</sup> Aparece el padre como deseante, haciendo de una mujer objeto causa de su deseo, dando cuenta con ello de una suspensión de goce.

---

<sup>5</sup> Jacques Lacan – Seminario 22 “RSI”

<sup>6</sup> Ibid 5

<sup>7</sup> Alba Flesler “El niño en análisis y el lugar de los padres”

## EL CUARTO ELEMENTO

Ahora bien, si cada registro resulta afectado por esta función nominante, Inhibición síntoma y angustia será respuestas del sujeto frente al avance del goce, introducen un límite allí donde un registro avanza sobre otro obturando su agujero, vuelve a poner en juego el agujero real de cada cuerda.

Ahora, no es lo mismo padecer inhibición, síntoma o angustia, como respuestas frente al avance del goce que, como producto del trabajo de un análisis, el sujeto pueda constituir un Sinthome.

El síntoma es una transacción entre el goce y su prohibición. Padecer un síntoma plantea una paradoja, es contar con un Nombre del Padre y al la vez transgredirlo. El trabajo del análisis apuesta a que el sujeto sepa hacer con su síntoma; recortar del síntoma el trazo que insiste, vaciarlo de sentido, producir algo nuevo.

El sinthome es una invención del sujeto. Invención que mantiene anudado Real, Simbólico e Imaginario prescindiendo de Inhibición, Síntoma y angustia como estabilizadores de la estructura. Constituye una dimensión para que el sujeto no tenga que ampararse en inhibición, síntoma y o angustia; al menos no permanentemente. Esto implica que al final de un análisis, el recorrido por las identificaciones, por la construcción del fantasma, por los puntos de goce, posibilite la emergencia de un sujeto advertido, otorgándole cierta flexibilidad que le posibilite no quedar fijado al síntoma como única respuesta posible. Identificarse al síntoma implica desmontar la sustancia sufriente del síntoma, recortar su rasgo que le permita hacer un sinthome.

En el análisis la apertura al infinito de las cuerdas de lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario permite empalmar de otra manera, da lugar a un nuevo anudamiento, producir efectos de sentidos nuevos y diferentes a los que el sujeto ha estado fijado neuróticamente.

Este cuarto elemento permitirá prescindir del padre, pero a condición de servirse de él, en tanto inscripto en la estructura como traza que representa al sujeto. Pero ¿de que prescinde el sujeto? Prescinde de la creencia del Otro como garante absoluto, punto de límite para Freud.

Romper con la religión del padre, anudar de otro modo, utilizando las mismas cuerdas del nudo, cuerdas donadas por el padre, pero como trazas mínimas que aseguren la inviolabilidad del objeto a como causa del deseo. Servirse del padre, pero para ir más allá de él.